

MIRADOR URBANO REGIONAL

#3

29 de agosto de 2017
Cali-Colombia

Foto: Jefferson Montaña Palacio

e-mail: funciudadabierta@gmail.com

ENCUENTRANOS EN:



www.fciudadabierta.org

PRESENTACIÓN

Mirar: dirigir la vista hacia algo, fijar la atención en ello; en este caso en el mundo urbano regional que habitamos. Desde esa disposición estamos invitándonos a gestar miradas sensibles, aquellas que permitan abrir el sentido de la existencia y que vayan poco a poco, haciendo lugar de país desde un morar territorial alternativo.

¿Alternativo a qué? A la convocatoria forzada, a la reunión en torno a una sola mirada, a la manipulación de intereses, a la imposición de relatos, a la naturalización de la violencia que sobre todo opera en el lenguaje, incluso cuando se hacen llamados de paz o se expresan gestos filantrópicos. Alternativo a la instrumentalización del pensamiento y de las experiencias colectivas, a la negación de derechos, a la espera pasiva, a las prácticas sociales repetitivas, al bloqueo de las posibilidades de transformación, y claro, al irrespeto que se puede volver costumbre.

Este mirar es una convocatoria a explorar otro lugar de la experiencia, que acoja aquellas tentativas que no se ciñen en una sola línea política, espiritual o social, que van hacia el encuentro de lo plural, que no se afanan en programas declarativos urgentes e inmediatos; aunque se entiende que hay urgencias y que hay posturas preferibles que están en pos de la dignidad y la solidaridad humana.

El acto de mirar, la disposición a desplazarnos en el ver, nos está llamando a descentrarnos de un solo punto de vista, nos está invitando a encontrar horizontes. Hay muchos caminos que se cruzan en esta búsqueda que es comunal, de apertura, incluso de reconciliación. Agradecemos los textos que se comparten en esta ocasión y seguimos abriendo el espacio del Mirador Urbano Regional para aquellos y aquellas que se buscan en la escritura y en la reflexión del acontecer social y político de estos tiempos; se trata, no lo olviden, de un tejido para salir de la convencional fórmula de reflexionar a lo lejos, se trata de hablar desde la intimidad de lo público, se trata de reflexionar desde el propio domicilio.

Bienvenidos y Bienvenidas.

CONTACTANOS

 Cra. 27 No. 6A - 08

 380 92 25

314 209 90 13

 funciudadabierta@gmail.com



ENCUENTROS

No soy bogotano, soy boyacense, ¡raro que en Bogotá haya boyacenses!, llegué a comienzos de los ochenta, tenía 12 años, era una época muy difícil, llegar de provincia a la ciudad nunca ha sido fácil. Pero Bogotá, a muchas familias nos acogió y desde esa época hasta hoy no he dejado de vivir en esta urbe que crece y se transforma todos los días.

En estas décadas he vivido recorriendo sus calles, transitando por sus entrañas me la he disfrutado y también la he padecido. Sin embargo, hoy me quiero referir a como Bogotá ha transformado algunas dinámicas cotidianas que a veces parecen imperceptibles, pero que evidencian cómo, no sé si por efecto de las políticas de nuestros gobernantes o por acción mágica de la tecnología o por la modernidad o la posmodernidad o por obra de qué o quién nos ha cambiado. En concreto, me refiero a como se han transformado dos prácticas y rituales urbanos con los que crecimos. Uno es el cine; otro es la dinámica de la movilidad en transporte.

El primer tema al que me quiero referir es a como se ha perdido ese ritual que era ir a cine en Bogotá. Si bien no es factible decir que eso ya no ocurre, si podemos decir que se da de otra forma, ya que desaparecieron los cines en las calles o en los barrios, los buenos, los tarros y todo se ha dado con el transcurrir del tiempo y también en parte, por el miedo a la calle. Los cines se concentraron en los Centros Comerciales, y esto no tiene el mismo encanto de cuando teníamos un espacio de cultura en las calles del centro de la ciudad, o en Cha-



ENCUENTROS




pinero o por la carrera trece o en algunos barrios, donde además, una vez finalizada la función se tenía un pretexto para el dialogo y el encuentro.

El otro cambio en la ciudad tiene que ver con el transporte público. Hace unos días salí de una reunión entre semana con unos amigos en el Centro Bavaria, el sector es cerca al Centro Internacional de Bogotá, está el Hotel Tequendama entre otros edificios representativos cerca de allí. Eran aproximadamente las 11 de la noche, salimos a tomar un bus. Hacia muchos días no salía a esta hora en este sector, la sorpresa fue inmensa pues en pleno centro de Bogotá no había un solo bus de transporte público. Hace algunos años quienes nos considerábamos noctámbulos nos ufanábamos de poder desplazarnos por la ciudad a cualquier hora del día y hacia cualquier zona de la ciudad, con mayor razón si era el centro. Esa ciudad que vivía de noche parece que ya no es igual.

Gracias al Mirador Urbano por abrir este espacio para que un habitante de una ciudad distinta a Cali, les comente sus sentimientos, amores, dolores, sufrimientos, padecimientos o nostalgias sobre su ciudad. Desde Bogotá, sin más pretensión que el encuentro y las ganas de conversar les propongo estas letras.

Juan Carlos Ibarra Rodríguez.

CONTÁCTANOS

 Cra. 27 No. 6A - 08
 380 92 25
314 209 90 13
 funciudadabierta@gmail.com



ABRIENDO PUERTAS, CERRANDO HERIDAS

***“y vamos abriendo puertas,
y vamos cerrando heridas.
pasito a paso en la senda
vamos a hallar la salida”***

Kike Santander

No es la primera vez que Colombia ha firmado un Acuerdo de paz para dar vida a una organización política, no estamos inaugurando el cambio de la b de balas por la v de votos. Podríamos traer a la memoria experiencias como la transformación del M-19 en el Movimiento político Alianza Democrática M-19, o la creación de Esperanza, Paz y Libertad, tras la reincorporación del Ejército Popular de Liberación (EPL), inclusive, la trágica vivencia de la Unión Patriótica, producto de los

Acuerdos de La Uribe entre Belisario y las FARC-EP.

Cada uno de estos procesos se ha dado en un contexto especial. Si nos detenemos a pensar el signo que marca el actual Acuerdo podemos reconocer una gran polarización del país, la cual no permite ver qué tan lejos se ha llegado en el actual pacto entre el Gobierno y las FARC-EP.

ABRIENDO PUERTAS, CERRANDO HERIDAS




Paso a paso, con un ritmo propio, en el país se han producido hechos bastante dicentes, que ya no sólo pueden catalogarse como gestos: la entrega de armas, de bienes, los actos de perdón y reconciliación y la conformación del partido político de las FARC-EP muestran una apuesta decidida en favor de la paz.

Por supuesto que ronda la incertidumbre, aún no se sabe el nombre del nuevo partido, ni logra adivinarse la corriente de pensamiento que va a movilizar, tampoco es claro si podrá sostenerse en el tiempo la estructura política que está impulsando las FARC-EP. Más allá de desear que se genere un espacio político para el nuevo movimiento, lo cual es central para cumplir el Acuerdo, es necesario fortalecer la participación de la ciudadanía, generar encuentros, diálogos que nos permitan paso a paso abrir las puertas de la democracia.

Otra puerta a abrir sería avanzar significativamente en los diálogos con el ELN, de forma tal que se suscriba un Acuerdo de reincorporación que fortalezca la agenda de paz en el país y se avance en un diálogo de paz con el EPL; esto para evitar repetir experiencias del pasado en el cual la concertación con un solo actor, dejando a otros de lado, implicó el recrudecimiento de la guerra. Estamos pues, frente al reto de cortar con la saga de violencias. Tendremos la capacidad de dar pasos con el fin necesario para sacar la violencia de la política, ¡eh ahí el reto!

Equipo de trabajo Ciudad Abierta.

CONTACTANOS

 Cra. 27 No. 6A - 08
 380 92 25
314 209 90 13
 funciudadabierta@gmail.com



DE VERDADES Y MENTIRAS

Circula por redes un mensaje con un discurso de Evo Morales a la “comunidad europea” (imagino que es a la Unión Europea) donde da cátedra de economía acerca de la verdadera deuda externa latinoamericana; discurso que tiene la potencia de la sencillez y la coherencia de la lógica latinoamericana que no es la lógica matemática ni mucho menos la lógica económica moderna y capitalista.

Sería grandioso que dicho discurso fuera de Evo Morales, pero si se hace una búsqueda mínimamente rigurosa, se encuentra que dicho discurso aparece también a nombre del “Cacique Guai-caipuro Cuautemoc” y data de 2002. Debo decir que tengo una copia de un documento apócrifo que llegó a mis manos por allá en 1998 en el cual se manifiesta que dicho discurso es a propósito de los 500 años del genocidio más grande de la humanidad, es decir, 1992 ¿Tres versiones y una verdad verdadera?

Algo similar sucede con un discurso de Cristóvam “Chico” Buarque acerca de la internacionalización de la amazonía y la responsabilidad del Brasil con este territorio en respuesta a un



DE VERDADES Y MENTIRAS

senador de los Estados Unidos, con la diferencia de que a Buarque lo nombra como ministro de Educación o ministro de Cultura o Senador brasileiro.

Al igual que con el discurso de Evo, el de Buarque tiene múltiples versiones y diferentes fechas de elaboración; incluso algunos han caído en la confusión de decir que se trata del cantante, escritor y poeta brasileño Chico Buarque, aquel de la canción "Oh qué será"

Podría seguir enumerando gran cantidad de documentos que circulan por las redes sociales y que tienen en común, cuando menos, la duda sobre la autoría y la fecha de aparición, pero interesa preguntarse más bien, ¿a qué obedece que dichos documentos se propaguen como llamarada en pasto seco?

Me atrevo a decir que dicho fenómeno hay que mirarlo fundamentalmente desde dos perspectivas, una primera ligada a una ligereza en la lectura; esto es, falta de rigurosidad y verificación de fuentes de los documentos que nos llegan; práctica que es catalogada como facilista, perezosa e irresponsable.




La segunda, en la cual está la invitación a explorar y conversar en este espacio de encuentro, está en la perspectiva de los intereses, emociones y filiaciones de las personas que replican este tipo de documentos; esto es, interesan los imaginarios sociales que le subyacen a este tipo de prácticas.

Pensar que quienes replican de manera afanosa este tipo de escritos, memes, videos y demás documentos virtuales se sienten identificados con sus contenidos es una aproximación diferente a aquella de la verdad o la mentira, sin desconocer que es necesario reafirmar el ejercicio de rigor y verificación de fuentes en toda publicación.

De algún modo, me atrevo a decir que en este tipo de prácticas, que incluso están cargadas de odios y desengaños, amores y esperanzas; se encuentra oculto el espíritu macondiano que Gabriel García Márquez esbozó en aquel magistral cuento "algo muy grave va a suceder en este pueblo"; esto es, deseos que se arrojan al viento y que, como bola de nieve en descolgada montaña abajo, van configurando "verdades de esquina, de barrio" y van construyendo entramados sociales que es necesario entender en su complejidad.

William Rodríguez Sánchez

CONTACTANOS

 Cra. 27 No. 6A - 08
 380 92 25
 314 209 90 13
 funciudadabierta@gmail.com



¿APRENDEREMOS?

Recorrer el río Cauca es una posibilidad para vivenciar el agua y sus mundos. En este viaje podemos aproximarnos a la sabiduría de la madre tierra. Observemos, por ejemplo, los humedales, esos cuerpos de agua de diferente tamaño como pantanos, ciénagas, lagunas, muchos de los cuales son temporales, esto es se aprecian en ciertas temporadas del año. A simple vista cuesta trabajo adivinar que gracias a su existencia hay una regulación natural del agua: en invierno captan el excedente de este líquido y lo acumulan para devolverlo al río en verano, además irrigan las aguas subterráneas.



¿APRENDEREMOS?





Al transitar por estos espejos de agua en el río Cauca, nuestra retina se enfrenta a una explosión de colores debido a la diversidad de aves, peces, mariposas, plantas; produciendo sensaciones indescriptibles. Se calcula que sólo en el Valle, en ambas orillas de este afluente del Magdalena hay alrededor de 150 humedales.

Pero el recorrido también nos enfrenta a la falta sentido común en la ocupación del territorio. Transitar por el Cauca es ver como el monocultivo ha aniquilado muchos espejos de agua para “recuperar” tierras para la siembra o como son sobreexplotados para el riego de cultivos, muchos de ellos sobreviven en espacios pequeños sin franjas protectoras, subsistiendo de milagro en medio de centros urbanos.

Cada vez más las ciudades, en su afán de urbanizar, desconocen la función estratégica de los humedales e impulsan proyectos urbanísticos que atentan contra la vida de estos ecosistemas sin prever el impacto que tendrá. La pregunta que surge es: no nos estaremos haciendo el harakiri al desconocer que no se trata simplemente de pantano o una pequeña laguna la que se extingue cuando se deseca un humedal sino que estamos atentando contra la posibilidad de conservar las fuentes hídricas no sólo para los centros urbanos sino para la región. ¿Será que podemos vivir acabando con el agua, volviendo el paisaje un desierto?, ¿será que podemos aprender qué es lo prioritario y qué no se puede supeditar a los designios del ser humano?

Alfayma Sanchez

CONTACTANOS

 Cra. 27 No. 6A - 08
 380 92 25
 314 209 90 13
 funciudadabierta@gmail.com



DONDE ESTÁ LA NACIÓN DE ESTOS TIEMPOS

Una de las ideas que más se repite en las conversaciones públicas y en los debates de estos tiempos en Colombia es que estamos en momentos claves de paz, de construcción de una nueva nación. La convocatoria parece importante si se toma en serio, si se va hacia una idea menos retórica y más práctica de integrar el país, hacia un sentido de encuentro en la pluralidad de pueblos que nos constituyen.

¿Cómo se nombra y como poner en práctica esta idea de Nación en medio de las actuales circunstancias? El asunto no es fácil, máxime cuando desde hace varias décadas la comunidad de naciones caminan en medio de políticas posnacionales; es decir, cuando la idea de la integración en una nación organizada desde un Estado ha perdido espacio por efectos de la lógica de los carteles económicos y por el sentido de guerra de baja intensidad que alimenta pugnas internacionales, étnicas y sobre todo guerras de expropiación de territorios y recursos de pueblos y naciones. Colombia, lo sabemos a propósito de nuestro extendido conflicto armado, no es la excepción a esa lógica.

Pues bien, cuando se convoca a fortalecer la nación en ocasio-



DONDE ESTÁ LA NACIÓN DE ESTOS TIEMPOS

nes se asume la idea, apelando a una comunidad de origen único, con hitos fundacionales narrados en una única dirección y ahí hay un grave error, pues la unidad de la sociedad no se hace, ni a partir de un único relato, ni a partir de una dirección única que niegue las diferencias; necesitamos un relato de nación plural.




También se asume, cuando se convoca a la redefinición de la nación, la construcción de un nuevo contrato, una nueva constitución por ejemplo; y la idea, dadas las circunstancias institucionales y sociales no es descabellada; sin embargo a veces, un exceso de los sectores políticos es hacer unilateral la tendencia a pensar que la nación es exclusivamente una comunidad de intereses mediada por normas; pero la patria de la constitución puede terminar haciendo muy bien hecho un país de papel que mantiene el viejo caos en las prácticas de sus ciudadanos, grupos sociales e instituciones; transformar este paradigma tan extendido desde el siglo pasado, implica abordar de una manera más decidida nuestra propia cultura política cotidiana, pues necesitamos transformar el país real, no tanto el formal.

La nación en medio de esas circunstancias termina presentándose como una sociedad en conflicto, como una comunidad desintegrada en busca de equilibrios de acción compartida en el presente y hacia el futuro, en medio de una la lucha entre estamentos y grupos sociales; de ahí deviene la necesidad de abordar con propuestas alternativas, asuntos en tensión como las relaciones campo - ciudad, o los reconocimientos étnicos y de género, o la necesaria articulación de un país de regiones desigualmente constituido.

En todo caso, cualquiera que sea el camino para fortalecer la integración como nación, la convocatoria a construir país, a hacer nación, tiene que tener en cuenta estas tensiones y conflictos, como los asuntos de participación que debemos de resolver con solvencia, de lo contrario tanta preocupación por la paz nacional, se vuelve un acto de retórica.

Jesús Darío González Bolaños.

CONTACTANOS

 Cra. 27 No. 6A - 08
 380 92 25
 314 209 90 13
 funciudadabierta@gmail.com



TRAYECTOS

I

Los jueves al medio día pasa un bus por la autopista lleno de estudiantes de enfermería. Van con sus uniformes puestos: azul celeste, verde claro, blanco; con sus manos grandes, fuertes y sabias; con miradas duras, cansadas por la madrugada y porque hoy ejercitaron su ciencia y su tradición. Se ve que saben, se nota que saben, se siente que saben. Van de regreso a casa donde las esperan sus hijos, la abuela y la madre, la olla y el poder de la candela. Sus amores y esas otras ellas que son cuando no están aquí, en la ciudad de paso a la que vienen a diario a darle la cara a la vida, a los sueños y a las esperanzas. Cuando el bus se detiene, estiran sus brazos, sus piernas, sus nalgas-caderas, sonrían y recuperan la dulzura. Hablan entre ellas, el viaje es largo, esta es sólo una parada del retorno a la tierra y al hogar: Guerreras.

A todas las mujeres de Puerto Tejada, Santander de Quilichao, Guachené y Miranda, Cauca, que vienen a diario a Cali a estudiar y trabajar

II

Ya se ve el desierto. Hectáreas sin árbol, sin sombra, sin vida. Ya se ve la tierra reseca, muerta de sed, deshidratada. Ya el río apenas respira, boquea. No hay nidos, ni aves ni zorros ni guaguas ni lombrices, ni cucarrón ni nada. Ya se ve: asusta no ver más los verdes, asusta el color de la tierra. Nos vi errantes, errabundos buscando un refugio, algo de agua, algo fresco, el sol nos quema, nuestras pieles se rompen. Nos volvemos tierra seca, tierra muerta.

Visiones de la zafra vallecaucana un día cualquiera de agosto.

Jennifer Rodríguez Henao.



ENTRE OLORES Y DOLORES UNA NOCHE DESGRACIADA Y PLACIDA COMO ESTA

Tengo la capacidad de remolinear en las noches, a eso me dedico con goce mientras veo cómo las luces se van apagando... por momentos rodeo aceleradamente el vacío y luego me deslizo lentamente... en ocasiones me detengo a jugar con cualquier mugre, hoja, bolsa, papel o tela que encuentro solitaria en la calle... en medio del juego les abrazo y bailo en un arrastre que sin previo aviso despega su vuelo... luego les dejé caer a su suerte y me voy a buscar un nuevo encuentro...

Esta noche, el destino me lleva a surcar una de las pocas puertas de la calle, me he percatado con anterioridad sobre la manera cómo se abre intermitentemente; tras la puerta permanece siempre un cuerpo fortalecido que limita el ingreso y produce una extensa fila que mendiga entrada... me causa curiosidad el destello de luz que se percibe desde afuera, mucho más el desespero de las humanidades que esperan.

Estoy adentro sintiendo lo luminosa y fría que puede llegar a ser... vuelvo a jugar como de costumbre por el limitado espacio que me contiene, disfruto la luz artificial que me trasluce y con determinación doy respiro a los cuerpos dolientes, organismos delgados o abultados, pequeños y grandes, raídos y tersos... cuerpos quejam-



ENTRE OLORES Y DOLORES UNA NOCHE DESGRACIADA Y PLACIDA COMO ESTA

brosos que experimentan torsiones de sufrimiento... lágrimas que se secan cuando acaricio la redondez del rostro... líquidos con densidad carmesí que hacen perder el juicio... cuerpos uniformados que caminan pálidos del tiempo, enmudecidos por el dolor ajeno... cuerpos que salen extendidos sin mí, cuerpos sin aire, sin viento...


Tiempos extendidos, lentos y en ocasiones raudos... ondas de sonido que esperan el llamado, tortuosos turnos, sillas caídas por el peso, cuerpos que deambulan de esquina a esquina con inconformes ademanes, tensiones en la puerta, gritos a la entrada, murmullos en las sillas, llantos de niños afiebrados, reclamos de una anciana por el costo, rechinar de ruedas sin aceite, golpes de tacón de una enfermera que se va de fiesta, llave del baño que gotea, corto en la lámpara que se quema, joven que expande de su boca un malparidos, gemidos, pujos, náuseas, vómitos y contracciones... esquizofrénicos sonidos, atiborradas sensaciones... ya deseo irme... esta angustia se contagia, esta enfermedad se pega... que abran la puerta con urgencia, reboto con fuerza por paredes y ventanas... no logro salir... quien abre y cierra la puerta abandonó su puesto, no está, nos ha dejado condenados a morir... raudo y acalorado le busco por la sala, en una esquina le encuentro, en sus manos guarda un recipiente rojo como queriendo ocultarlo... con destreza lo separa de su tapa blanca... el tiempo se detiene...

Todos los dolores miran extasiados el nuevo vuelo que se convertirá en mí compañía de madrugada... ella siempre sin premura y zigzagante... se va pavoneando por las fosas nasales de los presentes... yo le espero, le reconozco de inmediato, le he visto de jugarrera en la parrilla de la esquina halando de la nariz a taxistas y travestis... le he visto fundiéndose conmigo... en una noche desgraciada y placida como esta.

Bencho.

CONTÁCTANOS

 Cra. 27 No. 6A - 08

 380 92 25
314 209 90 13

 fciudadabierta@gmail.com



MIRADOR URBANO REGIONAL

Telefono: 38092 25

Dirección : Cra. 27 No. 6A-08

e-mail: funciudadabierta@gmail.com

ENCUENTRANOS EN:



VISITA NUESTRA PÁGINA:

www.fciudadabierta.org

Diseño y diagramación:
Angelica Lorena Luna López